

37. CAÍDA DEL IMPERIO ROMANO

SIGLO
V

En el año 455 los vándalos acamparon cerca de Roma. El papa León Magno entabló negociaciones con Genserico, rey de los vándalos, pero sólo pudo conseguir que los ciudadanos romanos no fueran asesinados y que la ciudad no quedara reducida a cenizas. En el 472, el capitán del ejército germánico Ricimero, patricio del imperio romano de Occidente, atacó Roma con sus tropas de mercenarios germánicos y la tomó por asalto. En el 476, tropas germánicas habían destituido al último emperador romano de Occidente, Rómulo Augústulo y habían entronizado a Odoacro, soberano de los esciros. Con este acontecimiento, el imperio romano de Occidente había caído. Del 493 al 526, Teodorico el Grande fundó el reino ostrogodo en Italia, después de asesinar a Odoacro. Justiniano I (527-565), emperador romano de Oriente, consiguió Italia después de una encarnizada lucha contra los godos (535-553). Pero en el 568 los longobardos invadieron Italia y establecieron su dominio. La situación de Roma y de la Iglesia, oprimidas y amenazadas por los longobardos, y rodeadas por los hostiles reinos germánicos arrianos era digna de lastima.

En esta ocasión, el emperador de Oriente intentó recuperar la parte occidental del imperio, y lo consiguió, aunque durante poco tiempo. El emperador oriental intentó mantener unido el imperio, por lo que reciben un +1 todos los emperadores orientales.

